

5°  
Tema

# Visitar al enfermo y al preso

## "Cristo, enfermo y preso"



**La Iglesia es samaritana. No puede vivir encerrada en sí misma ni debe ser indiferente ante el dolor, el sufrimiento y la angustia. Salir al encuentro de los hermanos enfermos y presos es salir al encuentro del Cristo sufriente, postrado y encarcelado en ellos.**

*¿Cuáles son las enfermedades que aquejan a las personas de nuestras comunidades?*

*¿En qué condiciones están los presos?*

*¿Cuál es el viacrucis por el que tienen que pasar las familias para darle atención a su enfermo o a su preso?*

El buen samaritano nos enseña a vivir la compasión. Él no fue indiferente al sufrimiento del hombre tirado en el camino, no se puso a juzgarlo ni pasó de largo. Se le removieron las entrañas y enseguida realizó nueve acciones: acercarse, venderlo, ungirlo, cargarlo, subirlo al caballo, llevarlo al mesón, cuidarlo, dar de su dinero, comprometerse a regresar.

Estas acciones las debería realizar todo cristiano. "Vete y haz tu lo mismo", es la invitación de Jesús, por lo que debemos acercarnos a los enfermos y presos, tocar sus heridas, curarlas, aliviarlas con el óleo de la consolación y vendarlas con la misericordia; esto es fruto de una sincera conversión.

Si la Iglesia no está estructurada por la compasión, todo lo que haga será irrelevante y se desviará de su misión. La compasión es lo único que puede hacer a la Iglesia de hoy más humana y más creíble.

**¿A qué nos comprometemos para ser misericordiosos con los enfermos y presos?**



## Misericordia y conversión

En el Evangelio de este quinto domingo de Cuaresma, los escribas y fariseos le presentan a Jesús una mujer sorprendida en adulterio. Todos los que están presentes conocen su destino: será apedreada hasta la muerte según lo establecido por la ley. Como sucede en toda sociedad machista, se condena a la mujer y se disculpa al varón. El desafío a Jesús es directo: "Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú que dices?"

Jesús sabe bien lo que tiene que responder. Rechaza la prepotencia de aquellos maestros de la ley; se ubica como profeta de la compasión del Padre hacia todos sus hijos e hijas, porque Dios no quiere que el pecador muera sino que se arrepienta y viva. Por eso les dice a los acusadores: "Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra".

Aquellos fariseos hipócritas se retiraron avergonzados, comenzando por los más viejos. Después, Jesús se dirige a la mujer que acaba de escapar de la ejecución y, con estimación le dice: "Tampoco yo te condeno". Luego la anima a que inicie una vida nueva.

El Evangelio nos enfrenta con una realidad: todos, unos más que otros, somos pecadores. La conciencia de que hemos fallado nos debe llevar a no comportarnos como jueces sin misericordia que buscan sorprender a los demás en su pecado para acabarlos. Además, Jesús con su actitud, nos deja claro que siempre hay la posibilidad de la conversión.

Antes de tirar piedras contra los demás, debemos juzgar nuestros propios pecados. De este modo podremos descubrir que lo que muchas personas necesitan no es la condena de la ley, sino que alguien las ayude y les ofrezca una posibilidad de rehabilitación y de iniciar un camino nuevo de vida.

¡Que en la recta final de la Cuaresma, vivamos la conversión y la misericordia!

**La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)**

### ¿Y dónde está el fulano?

¿Y DÓNDE ESTÁ EL FULANO?  
¡SI LA LEY DICE QUE EN  
CASO DE ADULTERIO, LOS  
DOS DEBEN SER APEDREADOS...!



Salmo Responsorial  
(Salmo 125)

*R/. Grandes cosas has  
hecho por nosotros, Señor*

Quando el Señor nos  
hizo volver del cautiverio,  
creíamos soñar; entonces no  
cesaba de reír nuestra boca,  
ni se cansaba entonces  
la lengua de cantar. *R/.*

Aun los mismos paganos  
con asombro decían:  
"¡Grandes cosas ha hecho por  
ellos el Señor!" Y estábamos  
alegres, pues ha hecho  
grandes cosas por  
su pueblo el Señor. *R/.*

Como cambian los ríos la  
suerte del desierto,  
cambia también ahora  
nuestra suerte, Señor,  
y entre gritos de júbilo  
cosecharán aquellos  
que siembran con dolor. *R/.*



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Joel 2, 12-13)

*R/. Honor y gloria a ti,  
Señor Jesús*

Todavía es tiempo, dice el  
Señor, conviértanse a mí de  
todo corazón porque soy  
compasivo y misericordioso.

*R/. Honor y gloria a ti,  
Señor Jesús*

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Isaías

(43, 16-21)

**E**sto dice el Señor, que abrió un camino en el mar y un sendero en las aguas impetuosas, el que hizo salir a la batalla a un formidable ejército de carros y caballos, que cayeron y no se levantaron, y se apagaron como una mecha que se extingue:

"No recuerden lo pasado ni piensen en lo antiguo; yo voy a realizar algo nuevo. Ya está brotando. ¿No lo notan? Voy a abrir caminos en el desierto y haré que corran los ríos en la tierra árida. Me darán gloria las bestias salvajes, los chacales y las avestruces, porque haré correr agua en el desierto, y ríos en el yermo, para apagar la sed de mi pueblo escogido. Entonces el pueblo que me he formado proclamará mis alabanzas".

Palabra de Dios.  
*R/. Te alabamos, Señor.*

## De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses

(3, 7-14)

**H**ermanos: Todo lo que era valioso para mí, lo consideré sin valor a causa de Cristo. Más aún, pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo y de estar unido a él, no porque haya obtenido la justificación que proviene de la ley, sino la que procede de la fe en Cristo Jesús, con la que Dios hace justos a los que creen.

Y todo esto, para conocer a Cristo, experimentar la fuerza de su resurrección, compartir sus sufrimientos y asemejarme a él en su muerte, con la esperanza de resucitar con él de entre los muertos. No quiero decir que haya logrado ya ese ideal o que sea ya perfecto, pero me esfuerzo en conquistarlo, porque Cristo Jesús me ha conquistado. No, hermanos, considero que todavía no lo he logrado. Pero eso sí, olvido lo que he dejado atrás, y me lanzo hacia adelante, en busca de la meta y del trofeo al que Dios, por medio de Cristo Jesús, nos llama desde el cielo.

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

## Del santo Evangelio según san Juan

(8, 1-11)

**E**n aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el templo, donde la multitud se le acercaba; y él, sentado entre ellos, les enseñaba.

Entonces los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola frente a él, le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú que dices?"

Le preguntaban esto para ponerle una trampa y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían en su pregunta, se incorporó y les dijo: "Aquel de ustedes que no

tenga pecado, que le tire la primera piedra". Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo.

Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse, uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a él.

Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: "Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?" Ella le contestó: "Nadie, Señor". Y Jesús le dijo: "Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar".

Palabra del Señor.  
*R/. Gloria a ti, Señor Jesús.*

